

## LA TRADUCCIÓN DE “PAROLE” EN EL PSICOANÁLISIS

Raúl Courel

[rcourel@psi.uba.ar](mailto:rcourel@psi.uba.ar)

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, UBACYT.

Resumen:

Se señala que el término francés “parole” en las obras de Lacan es habitualmente traducido al castellano como “palabra” cuando debe serlo como “habla”. Como ejemplo, se dan las razones por las que las expresiones “parole vide” y “parole pleine” deberían traducirse como “habla vacía” y “habla plena”. Se hace notar que las traducciones habituales inciden en la concepción del síntoma dándole un sentido religioso.

Title

The translation of “parole” in psychoanalysis.

Abstract:

We explain why the French term "parole" in Lacan's works is usually translated into the Spanish as "palabra" when it should be "habla". As an example, we give reasons why the expressions "parole vide" and "parole pleine" should be translated as "habla vacía" and "habla plena". We show that usual translations affect our idea of symptom giving it a religious sense.

Palabras claves:

parole habla traducción psicoanálisis

Key words:

parole speech translation psychoanalysis

El psicoanálisis que hacemos en lengua castellana, por el hecho de que los textos que fundan más cercanamente su praxis han sido escritos en alemán y en

francés, está influenciado por las características particulares de sus traducciones al castellano. Por eso, a las equivocidades propias del ejercicio del lenguaje que acostumbramos relevar en nuestra práctica, se suman las que conciernen a que las palabras escritas en un idioma no tienen traducción única en las palabras de otro, agregado a que tampoco lo escrito en la propia lengua es inequívoco.

Parto de que la letra de la traducción de los textos de Lacan tiene una incidencia cierta en la experiencia de discursos que es el psicoanálisis, de la mayor importancia cuando los términos conciernen a conceptos fundamentales. Entre los varios casos que merecen atención, me referiré aquí al que concierne al término francés “parole”, traducido habitualmente como “palabra”. Esto se verifica desde el primer y hasta ahora principal acceso a los *Écrits* de Lacan en la traducción de Tomás Segovia, después completada por Armando Suárez, y en los trabajos en general de los varios traductores a quienes debemos la posibilidad de leer los seminarios y los otros textos de Lacan en castellano.<sup>i</sup> La sola comparación de este criterio, por ejemplo, con el que sigue Amado Alonso en su traducción del “Curso de lingüística general” de Ferdinand de Saussure<sup>ii</sup>, que elige “habla”, no “palabra”, invita a preguntarse por qué Lacan es, en este punto, traducido de otra manera. El tema mismo, aunque involucra términos y conceptos claves en el psicoanálisis, no es tratado o lo es escasamente. En la última edición corregida y revisada de los “Escritos” en castellano, hecha en 2008, en las notas tanto del director de la edición como del traductor, no hay mención alguna a la traducción de “parole”, sí a las de otros términos.<sup>iii</sup> En la primera edición castellana de Editorial Paidós del seminario 2, aparecida en 1983, en una extensa nota al pie, se expone el problema, aunque es rápida y expeditivamente resuelto con la decisión de traducir *siempre* el término “parole” por “palabra”.<sup>iv</sup>

Antes de considerar la incidencia de lo referido en el psicoanálisis, resumiré la cuestión idiomática. En francés el término “parole” tiene, según el diccionario Le Robert<sup>v</sup>, dos acepciones principales: una es “*element (1) de la langue parlé*”, o “*mot*”, en castellano “vocablo”; la otra acepción es “*expression verbale de la pensée*”, que en castellano refiere el “habla”, la “acción de hablar”. En la primera acepción es un sustantivo que significa un resultado del ejercicio del lenguaje, en

la segunda es la forma sustantiva de la acción misma de ese ejercicio. Es clave advertir que “parole” es el término que común y generalizadamente usan los franceses como forma sustantiva de la acción de expresar verbalmente el pensamiento, mientras que en el castellano el término que usamos habitualmente con ese mismo fin es “habla”, no “palabra”. Para utilizar con esta acepción el término “palabra” nos valemos comúnmente del auxilio de un verbo, en las formas, por ejemplo: “dar la palabra”, “ceder la palabra” o “hacer uso de la palabra”.

Observemos también que “parole” y “parler” comparten la misma raíz, “paraula”, del latín popular; pero éste no es el caso de “palabra” y “habla”, ya que la primera procede de “parabole”, del latín eclesiástico (que, en este caso, parece haber tenido más influencia en nuestra lengua), mientras que “habla” proviene de “fabulari”, del latín familiar, de sentido cercano al de conversar<sup>vi</sup>. Sobre estas bases, mientras el verbo “parler” encuentra prontamente en “parole” su forma sustantiva, el verbo “hablar” la encuentra en “habla” y no en “palabra”, que procede de otra raíz. Tampoco recurrimos al verbo “apalabrar” para traducir “parler”, de igual raíz que “palabra”, porque su acepción usual no se adecua como la de “hablar” para ese fin.

Como se puede notar, estas observaciones no nos eximen de la tarea de dilucidar, cada vez que en francés se lee “parole”, si se trata de la forma sustantiva del verbo “parler” o del nombre que se aplica al “elemento de la lengua hablada”. No hay forma de proceder a una traducción automática y menos aún en el psicoanálisis, en razón, precisamente, de la importancia de distinguir entre lo hablado y el hablar y entre el dicho y el decir.

Señalaré situaciones en las que convendría traducir “parole” como “habla” y no como “palabra”. Una destacable está en el título del escrito de 1953, “Fonction et champ de la parole et du langage en psychanalyse”, que en castellano debería leerse “Función y campo *del habla* y del lenguaje en psicoanálisis”. Otra importante es la traducción del título del primer punto de ese escrito, que dice “Palabra vacía y palabra plena en la realización psicoanalítica del sujeto”, cuando debería ser, por las razones que daré, “*Habla vacía y habla plena* en la realización psicoanalítica del sujeto”.<sup>vii</sup>

En “La dirección de la cura y los principios de su poder”, en castellano, leemos: “El analista es el hombre a quien se habla y a quien se habla libremente. Está ahí para eso”<sup>viii</sup>. No obstante, a renglón seguido, Lacan destaca: “El sujeto invitado a hablar en el análisis no muestra en lo que dice... una gran libertad”, y precisa: “No es que esté encadenado por el rigor de las asociaciones: sin duda le oprimen, pero es más bien que desembocan en una *palabra libre*, en una *palabra plena*, que le sería penosa”<sup>ix</sup>. Nada a objetar, salvo que al traducir “libre parole”<sup>x</sup> por “palabra libre” y no por “habla libre”, o “hablar libre”, no se tiene en cuenta que Lacan se refiere expresamente al hablar del sujeto dirigido al analista, como evidencia el párrafo anterior citado. Ahí centra la cuestión no en las palabras que encadenan al sujeto en sus asociaciones sino en que no es libre para hablar. Por lo tanto, la traducción correcta es “habla plena”, no “palabra plena”.

El sujeto del psicoanálisis es el sujeto del decir, y el decir no se distingue sólo del dicho y de su significación. “El decir no es la voz, el decir es un acto”<sup>xi</sup>, señala Lacan en RSI. No es “el pronunciar”, es el hablar en tanto uso de la palabra como acto en el lenguaje, cuya función el psicoanálisis aísla, del que se vale la regla analítica, tomada según Freud del procedimiento que utilizaba Breuer.

En “El psicoanálisis y su enseñanza”, refiriéndose al síntoma, Lacan insiste en que en él no se lee un significado: “de lo que se trata”, dice ahí, “es siempre de la concordancia del sujeto con el verbo”<sup>xii</sup>. El sujeto del síntoma es uno que no ha realizado la acción de hablar en tanto decir. Es lo que está en juego cuando leemos en el seminario sobre los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis: “El síntoma es, en primer lugar, el mutismo en el sujeto que se supone que habla”<sup>xiii</sup>. Allí, precisamente, la operación analítica consiste en hacer que el sujeto hable.

El sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia en tanto que calla, parte fundamental de lo que hay que considerar respecto a la expresión de Lacan en *Radiofonía*, que “La ciencia es una ideología de la supresión del sujeto”<sup>xiv</sup>. Esta ideología está inscrita en la subjetividad de la época, más amplia que la de los científicos, y es coherente con el concepto de que la verdad puede estar mejor cuidada en la escritura que en el habla, llevándonos a una excesiva precaución

contra el verbalismo, señalada por Lacan<sup>xv</sup>. La expresión “habla vacía”, no “palabra vacía”, es el registro de ese callar del sujeto, que no deja de ser acción, como demuestra la transferencia. Pero el psicoanálisis no es una invitación a *confesar* una palabra que sería finalmente verdadera o plena, la regla analítica hace a todas ellas igualmente plenas, puesto que no se trata de escribir la verdad de ninguna sino del bien decir.

Mi reflexión final aquí es que la insuficiente atención en el psicoanálisis a las particularidades de los usos de los términos “parole”, “palabra”, “parler” y “habla” es ella misma sintomática. La inclinación a traducir “parole” por “palabra”, no por “habla”, disminuye el peso del acto y aumenta el de la significación en la lectura del síntoma. Éste es así menos el mutismo y más un significado desconocido u olvidado y, cuánto más se acerca nuestra concepción del síntoma a este último, menos se distingue el análisis de la confesión.

El significado primitivo de “pecado”, según la iglesia católica, es el de un “olvido”, un “dejar de lado”, finalmente convertido, de San Agustín a Santo Tomás, en una falta contra la razón, la verdad, la conciencia recta y, por supuesto, contra Dios, algo contrario a la ley eterna<sup>xvi</sup>. El concepto no es del todo distinguible de la obsesión diagnóstica que busca una orientación segura para una cura que nos libraría de los síntomas, es decir: de los pecados. A ese nivel, psicoanálisis, psicopatología y religión se identifican, y el espíritu evangelizador se hace presente en el psicoanálisis.

El capítulo IX del Seminario 1, titulado en francés “La fonction créatrice de la parole”<sup>xvii</sup>, ha sido traducido como “Función creadora de la palabra”<sup>xviii</sup>. Si se contempla la conveniencia de distinguir con más claridad al psicoanálisis de la religión habrá una razón más para traducirlo como “Función creadora del habla”, o “del hablar”.

En la misa el sacerdote concluye la lectura de una *parábola* expresando: “Palabra del Señor”. Es que sobre la palabra enunciada, sobre su letra escrita, se traslada la sacralidad del verbo divino, el Creador. Pero no se ha llegado a tanto, en el título “Función creadora de la palabra” todavía “la palabra” no se escribe con mayúsculas.

Notas.

### Bibliografía:

- Corominas, J. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, Ed. Gredos, 1961.
- Dictionnaire Alphabetique & Analogique de la Langue Française (1967), por Paul Robert. Société Du Nouveau Littré, Le Robert, Paris, 1981.
- De Saussure, F., *Curso de Lingüística general*. Buenos Aires, Editorial Losada S.A., 1975.
- Lacan, J (1953-1954) *El Seminario, Libro 1, Los escritos técnicos de Freud*. Barcelona, Ed. Paidós, 1981.
- Lacan, J. (1953-1954) *Le Séminaire, Livre I. Les écrits techniques de Freud*. Paris, Éditions du Seuil, 1975.
- Lacan, J. (1954-1955) *El Seminario, Libro 2, El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Barcelona, Ed. Paidós, 1984.
- Lacan, J. (1966) *Écrits*. Paris, Éditions du Seuil, 1966.
- Lacan, J., *Escritos 1*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.
- Lacan, J., *Escritos 2*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.
- Lacan, J (1964) *El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós, 1987.
- Lacan, J. (1970) *Radiofonía”, Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*. Barcelona, Ed. Anagrama, 1977.
- Lacan, J (1975) *El Seminario, Libro XXII, R.S.I*. Inédito.
- S. Agustín, Faust. 22, 27; S. Tomás de A., s. th., 1-2, 71, 6.

---

<sup>i</sup> Cf. Lacan, J., *Escritos 1*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.

<sup>ii</sup> Cf. F. de Saussure, *Curso de Lingüística general*. Buenos Aires, Editorial Losada S.A. , 1975.

<sup>iii</sup> *Escritos 1*, op. cit., p. 11-17.

<sup>iv</sup> Lacan, J. (1954-1955) *El Seminario, Libro 2, El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. Seminario II. Barcelona, Ed. Paidós, 1984, pp. 410-411.

<sup>v</sup> **Parole** n. f (1080; lat. pop. “paraula”, lat. ecclés. “parabole”...

I “element (1) de la langue parlé”. Élément simple de la langue articulé. V. mot.

II La parole: expression verbale de la pensée. En *Dictionnaire Alphabetique & Analogique de la Langue Française* (1967), por Paul Robert. Société Du Nouveau Littré, Le Robert, Paris, 1981.

<sup>vi</sup> **Hablar** (Del lat. *Fabulari*), en Juan Corominas, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, Ed. Gredos, 1961.

- 
- <sup>vii</sup> "Parole vide et parole pleine dans la réalisation psychanalytic du sujet", en Lacan, J. (1966) *Écrits*. Paris, Éditions du Seuil, 1966, p. 247.
- <sup>viii</sup> Lacan, J., *Escritos 2*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008, p. 587. En francés: "L'analyste est l'homme à qui l'on parle et à qui l'on parle librement. Il est là pour cela", en *Écrits*, op. cit., p. 616.
- <sup>ix</sup> "Le sujet invité à parler dans l'analyse ne montre pas dans ce qu'il dit... une liberté bien grande. Non pas qu'il soit enchaîné par le rigueur de ses associations; sans doute elles l'oppriment, mais c'est plutôt qu'elles débouchent sur un libre parole, sur une parole pleine qui lui serait pénible", idem.
- <sup>x</sup> El fragmento completo en francés es éste: "Le sujet invité à parler dans l'analyse ne montre pas dans ce qu'il dit... une liberté bien grande. Non pas qu'il soit enchaîné par le rigueur de ses associations; sans doute elles l'oppriment, mais c'est plutôt qu'elles débouchent sur un libre parole, sur une parole pleine qui lui serait pénible", idem.
- <sup>xi</sup> Lacan, J (1975) *El Seminario, Libro XXII, R.S.I.* Inédito, p. 84.
- <sup>xii</sup> *Escritos 2*, op. cit., p. 418.
- <sup>xiii</sup> Lacan, J (1964) *El Seminario, Libro11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós, 1987, p. 19.
- <sup>xiv</sup> Lacan, J. (1970) *Radiofonía", Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*. Barcelona, Ed. Anagrama, 1977, p. 62.
- <sup>xv</sup> (En,1953, 272).
- <sup>xvi</sup> S. Agustín, Faust. 22, 27; S. Tomás de A., s. th., 1-2, 71, 6.
- <sup>xvii</sup> Lacan, J. (1953-1954) *Le Séminaire, Livre I. Les écrits techniques de Freud*. Paris, Éditions du Seuil, 1975, Seminario del 16 de junio de 1954.
- <sup>xviii</sup> Lacan, J (1953) *El Seminario, Libro 1, Los escritos técnicos de Freud*. Barcelona, Ed. Paidós, 1981, Cap. 9.